

Enfoque sociológico relacional y la perspectiva social de Vigostky en el estudio de la discapacidad

Lic. Osmanys Soler-Nariño^I

osoler@csh.uo.edu.cu

Lic. Yasser Bring-Pérez^I

bring@csh.uo.edu.cu

Lic. Ana Beatriz Real-Infante^I

bia@csh.uo.edu.cu

Lic. Norma Elisa Clark-Torres^{II}

norma.clark@reduc.edu.cu

^IDepartamento de Sociología,
Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

^{II}Universidad de Camagüey, Cuba

Resumen

El presente trabajo titulado: "La concepción social de Vigostky en el estudio a la discapacidad dentro del enfoque relacional en la sociología", aborda desde una mirada sociológica, los aportes de la perspectiva histórico cultural de Vigostky en el tratamiento a la discapacidad. Consideramos que la esencia de este análisis puede articularse con una construcción social y cultural de la deficiencia a partir de las concepciones sociológicas manejadas por Miguel Ferreira y Patricia Brogna.

En tal sentido, nuestro trabajo pretende identificar aquellos aspectos que en el orden teórico y conceptual permiten establecer conexiones entre el pensamiento social de Vigostky en el tratamiento a la discapacidad y el enfoque relacional en la sociología con el fin de ampliar el pensamiento sociológico hacia este fenómeno social.

195

El estudio posibilitó encontrar elementos que ayudan, desde lo conceptual, a mejorar la mirada hacia la discapacidad, sobre la base de una definición que contenga una lógica relacional.

Palabras clave: discapacidad, relación social, estigma, construcción interpretativa y construcción relacional.

Abstract

The present titled work: «The social conception of Vigostky in the study to the handicap inside the focus relational in the sociology», approaches from a sociological look, the contributions of the cultural historical perspective of Vigostky in the treatment to the disability. We consider that the essence of this analysis can be articulated with a social and cultural construction of the deficiency starting from the sociological conceptions managed for: Miguel Ferreira and Patricia Brogna.

In our sense work it seeks to identify those aspects that allow establishing connections among the social thought of Vigostky in the treatment to the handicap and the focus relational in the sociology with the purpose of enlarging the sociological thought toward this social phenomenon in the theoretical and conceptual order.

The study facilitated to find elements that help, from the conceptual thing, to improve the look toward the disability, on the base of a definition that contains a logical relational.

Key words: handicap, social relationship, stigma, interpretive construction and construction relational.

Introducción

El estudio de la discapacidad desde diferentes ciencias (pedagógicas, psicológicas, médicas, sociológicas, entre otras) ha tenido, en mayor o menor medida, una orientación hacia la búsqueda del mejoramiento de las personas que la padecen, a través de la eliminación de las barreras físicas y sociales que limitan su incorporación a la sociedad, o que inciden sobre sus capacidades afectadas para aumentar sus potencialidades y desarrollo.

196

Según algunas estimaciones de las Naciones Unidas, los promedios de personas con discapacidad a nivel mundial están alrededor de los 650 millones; de ellos, un 80 % vive en sociedades en vías de desarrollo. No obstante, en los países más ricos también la problemática se presenta asociada, entre otros aspectos, a las mejoras en los sistemas de salud, que conducen a mayores tasas

de supervivencia, tanto para aquellos con deficiencias congénitas como los que la adquieren en el transcurso de la vida. Además, al aumentar la esperanza de vida, la probabilidad de que aparezcan algunas discapacidades con el aumento de la edad, aparece cada vez más dentro del rango de lo posible¹.

Las causas de la aparición de este fenómeno social señalan a diversos factores: extrema pobreza, malnutrición, falta de agua potable por un saneamiento deficiente, fenómenos naturales, conflictos armados, el envejecimiento de la población, abandono infantil, entre otros.² Cada una de estas condiciones son importantes elementos que tienden a entrecruzarse en el contexto social en algunas zonas del mundo, donde la pobreza y desigualdad contribuyen a facilitar, reforzar y perpetuarlo.

En la región de las Américas las cifras de personas con discapacidad alcanzan los 60 millones, lo que representa el 10% de la población general.³ A estos datos se suma el incremento de este sector poblacional en América Latina y el Caribe, a partir de deficiencias en la atención materno infantil, altos índices de accidentes y lesiones físicas y mentales derivadas de la violencia.⁴

La aparición de la discapacidad no solo en nuestra región, sino también en otras partes del mundo, demuestra la urgencia del sistema social en la disminución o la búsqueda de respuestas coherentes que permitan reducir la exclusión, discriminación y marginación a las que han sido sometidas estas personas.

Una muestra de esta idea es que a pesar de que alrededor de un 50 % de la población con discapacidad muestra edad para trabajar, la mayoría aparecen ubicadas dentro de elevadas tasas de

¹ Colin Barnes, : "Discapacidad, política y pobreza en el contexto del mundo mayoritario", en Revista Política y Sociedad, Madrid, Vol. 47, No. 1, 2010, p. 13

² Armando Vázquez Barrios, y Nora Cáceres: El abordaje de la discapacidad desde la atención primaria en salud". Organización Panamericana de la Salud, Buenos Aires, 2008, p.20.

³ *Ibíd.*

⁴ *Ibíd.*, p. 21

desempleo. Otro aspecto importante que debería favorecer la inclusión social y las posibilidades para incorporarse o tener una vida laboral más activa en el ámbito social, es la rehabilitación. Sin embargo en nuestra región, solo del 2 al 3 % de los individuos con discapacidad tienen acceso a los servicios y programas de rehabilitación, en dependencia de su capacidad para pagarlos.

Un aspecto que podría reforzar la necesidad de estudios sociológicos en esta área son las estadísticas referidas al total de personas con discapacidad en Cuba. Los datos ascienden a 366 864 y, específicamente en Santiago de Cuba están en 13 610⁵, lo que evidencia un número importante a los efectos de la mirada transformadora de la política social.

Una breve aproximación a estos datos nos demuestra que acercarse al estudio de la discapacidad es descubrir en este fenómeno social estructuras de orden cultural y social que le ofrecen una significación y sentido desde un enfoque relacional. Pero, ¿qué queremos decir cuando hablamos de *relacional*? Lo relacional está en la interacción, en la interconexión que sostienen los actores sociales, grupos sociales, instituciones y comunidades entre sí. Es la sociedad con múltiples relaciones entretejidas, extensiones, ubicadas en el tiempo, en un espacio relacional y con emergencias. Es decir, que de estas relaciones emergen formas sociales nuevas que retroactúan relacionamente con esos entornos dotados de símbolos, significados, normas y valores.

Es, por tanto, la discapacidad un producto social y sus problemáticas emergen de esa relación: personas con discapacidad espacio relacional. Se convierte la discapacidad en una construcción no solo social sino también relacional.

Una de las ideas que encontramos sugerentes para comprender esta problemática desde lo social, está en Vigostky. Este destacado psicólogo fue capaz de apreciar de manera científica que el defecto tenía una dimensión no solo social sino también cultural. Su contribución tiene una base sociológica importante, a partir de su

⁵ Estos datos fueron brindados por las asociaciones que agrupan a estas personas, es decir, ACLIFIM, ANCI y ANSOC. No contempla a la población con discapacidad intelectual, autistas u otras discapacidades.

Santiago(130)2013

teoría histórico cultural. Dentro de ella, los fenómenos sociales cobran una significativa relevancia, pues son resultado de una interrelación entre las formas estructurales del nivel macro y los procesos de acción e interacción a nivel micro. Y es precisamente en esa doble relación donde aparecen las problemáticas asociadas a la deficiencia.

En tal sentido, el presente trabajo pretende abordar, desde una mirada sociológica, los aportes de la perspectiva histórico cultural de Vigostky en el tratamiento a la discapacidad. Nuestro estudio busca identificar aquellos aspectos que en el orden teórico y conceptual permiten establecer conexiones entre el pensamiento social de Vigostky al abordar la discapacidad y el enfoque relacional en la sociología.

Concepción de la discapacidad en Vigostky y pensamiento relacional en la sociología

Entre las ideas de Vigostky y la sociología convergen algunos aspectos interesantes en torno a la discapacidad como problema social. Para este científico, el defecto:

"... al crear una desviación con relación al tipo biológico estable del hombre... altera la secuencia normal del proceso de arraigo del niño en la cultura. Y es que la cultura ha sido acomodada al tipo normal de hombre, ha sido adaptada a su constitución, y el desarrollo atípico, condicionado por el defecto, no puede arraigarse directo e inmediatamente en la cultura, como tiene lugar en el niño normal."⁶

Esta concepción de Vigostky aporta un elemento importante: *el defecto o deficiencia debe ser analizado no solo desde lo biológico, sino como un hecho social, sumergido en prácticas continuas de acción e interacción que son internalizadas a través del proceso de socialización de los individuos.*

⁶ S.Vigostky, Liev:"Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores". Editorial Científico Técnica, Ciudad de la Habana, Cuba, 1987, p.46.

En otras palabras, la discapacidad incluye modos de comportamientos o pensamientos que, como composiciones colectivas, las encuentran ya creadas los actores sociales, orientando sus acciones en la actividad social. Es la construcción social y cultural de un fenómeno que tiene la fuerte influencia del sistema sociocultural y que es resultado de un proceso relacional.

Si nos acercamos al principio de normalización,⁷ referido a la interacción entre personas con discapacidad y medio social, observaremos que dicho principio no solo está ligado a los reclamos de igualdad, derechos humanos y justicia social, sino que además existe un entrecruzamiento con el paradigma histórico cultural de Vigostky.

Para la normalización, alcanzar la inclusión en los servicios ofertados por el medio: educativos, de rehabilitación, deporte, ocio, cultura y trabajo, requiere de una mayor flexibilización en las pautas o normas sociales. De tal manera que la sociedad se haga accesible para todos, logrando una igualdad de oportunidades a través de disposiciones más acordes con las personas discapacitadas.

La normalidad, en su esencia, propone un criterio de adecuación para los "no normales", aquellos no ajustables a un patrón cultural y social que se disemina por todos los espacios de la sociedad. La percepción vigostkyana sobre el defecto marca una mirada a la construcción cultural dentro de la configuración de lo diferente o diverso. La adecuación del pensamiento a la diversidad en los grupos sociales o a sus características diferenciales⁸ es un aspecto significativo de las relaciones sociales.

⁷ Este principio establece que la sociedad debe reajustar sus estructuras de tal manera que se normalice la vida pública y se haga accesible para todos.

⁸ Las características diferenciales están presentes en todos los grupos sociales. Constituyen aspectos sociales, culturales, biológicos y psicológicos que caracterizan o distinguen a los individuos en sus interrelaciones. A los efectos del análisis sociológico, es importante tener en cuenta lo que diferencia a estos grupos en torno a: conocimientos, lugar de residencia, acceso a las prestaciones sociales, nivel de escolaridad, roles sociales, género, entre otros elementos.

Santiago(130)2013

Para el análisis sociológico, la visión de la inclusión social atraviesa por este prisma, pues, es en el contexto relacional, donde emergen las principales problemáticas asociadas, por ejemplo, a las barreras físicas, sociales o culturales.

No obstante, en el principio de normalidad las posibilidades de los discapacitados queda inconclusa, porque: no se mencionan las acciones concretas para incorporar a los discapacitados a las diversas prácticas sociales. Tampoco se tiene presente que cada una de ellas, al igual que los servicios de atención, pueden ser portadores de un conjunto de dificultades que si no son examinadas críticamente sitúan a los individuos, a pesar de la buena voluntad de la normalización, en ubicaciones desfavorables para esa atención.

Consideramos que la normalidad condiciona un conjunto de pautas de orientación para estabilizar las interacciones sociales, los comportamientos, la producción de significados y símbolos; sin embargo, no se cuestiona que lo normal encierra en sí mismo un patrón de rechazo o distanciamiento en tanto se busca llevar a una norma (reflejada en actividades sociales, medios o servicios de asistencia) a los incapacitados.

Una de las perspectivas más interesantes hacia una interpretación sociológica de la discapacidad es el modelo social.⁹ En este se introduce una revisión al paradigma biomédico o de salud, acercándose a las estructuras de discriminación (sociales, económicas y culturales) que institucionalizadas en la sociedad, discriminan a estas personas.

El modelo social es una nueva interpretación que se sale de los planteamientos de la normalización y además critica las ideas funcionalistas, rehabilitadoras e interaccionistas de la discapacidad; todas ellas ven el problema en el individuo o lo someten a una dependencia extrema de los especialistas o expertos científicos, es decir, el conocimiento ejerce un poder sobre el cuerpo enfermo, legitimándose mediante un discurso medicalizado que se concentra en la enfermedad y el tratamiento.

201

⁹ El modelo social de la discapacidad establece que esta discapacidad es construida a partir de las estructuras sociales, económicas y culturales que oprimen a estas personas en las sociedades capitalistas.

Este criterio también es tomado en la región latinoamericana, específicamente en México, para definir a la discapacidad desde la discriminación, marginación y exclusión¹⁰. Donde la perspectiva sociológica reconoce la limitación del contexto sociocultural en proveer mecanismos de inserción más cercanos a estas personas. El estudio presupone, entonces, la eliminación de las barreras sociales, culturales, materiales, así como un mayor acercamiento y comprensión a esta problemática con la participación de las instituciones y organizaciones.

Estas afirmaciones son una mirada diferente a la discapacidad como fenómeno social. Replantan la concepción de la Sociología del Cuerpo que, aunque se destina a la indagación de las influencias sociales en el estado físico de los individuos¹¹, se diluye en la visión esquemática de concebir la discapacidad como una enfermedad.

Consideramos que el enfoque sociológico del cuerpo tiene todavía varios retos que atender, entre ellos tenemos: un análisis a las incidencias de la familia, trabajo y cultura en la percepción que tienen los actores sociales de su cuerpo; cómo los acontecimientos sociales, políticos y económicos en diferentes sociedades incapacitan a los individuos. Además, la significación (o representación social) del defecto para diferentes grupos sociales, dentro de estructuras sociales determinadas.

Revisar a Vigostky es encontrar, en su aparato teórico conceptual, la necesidad de pensar en los factores sociales dentro de la vida del individuo. Para él cualquier función en el desarrollo cultural del niño aparece en dos planos. Primero como algo social, después como algo psicológico. Es decir, primero como un producto relacional o entre sujetos sociales en relación, después como conformación subjetiva o simbólica. De ahí que para este autor, el problema radica en la interacción que se produce entre el individuo y su sistema social.

¹⁰Raúl Sergio González Návar: «Discapacidad y Sociedad un acercamiento desde la sociología». Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Sociología, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2003, p. 20

¹¹ Anthony Giddens: «Sociología». Alianza Editorial, Madrid, 2004, p.197.

Santiago(130)2013

De esta relación entre los contextos sociales de convivencia cotidiana y la persona con discapacidad, emergen nuevas formas sociales expresada en: la poca accesibilidad social, la presencia de barreras físicas, los mecanismos de integración social y sus diseños desde la política social, entre otras.

Para la sociología, la dinámica relacional: entorno de interacción persona con discapacidad constituye la base para encontrar una explicación sociológica del fenómeno. En otras palabras, para un individuo con defecto, su inclusión en los diferentes ambientes sociales va a estar marcada por el diseño social de un modelo humano que, desde lo cultural, ha sido conformado en una multiplicidad de pensamientos u opiniones sobre el tipo convencional (aquel que no posee deficiencia).

Al moverse o desplazarse en su entorno social, ese individuo con defecto necesita que se le construyan determinadas zonas especiales de acceso en el contexto urbano que tengan en cuenta su anomalía. Si esto no se logra, la socialización del discapacitado físico, intelectual, ciego o débil visual, sordo e hipoacúsico podría verse afectada, ya que los ubicarían en una posición de desventaja respecto a sus posibilidades de mayor integración social.

Toda esta situación sitúa a la deficiencia en el estigma social construido por ese contexto relacional. Según el sociólogo Erving Goffman, un individuo estigmatizado sería aquel que presenta una distorsión entre su identidad social real y su identidad social virtual.¹² Esto es, una fragmentación entre lo que deberíamos ser en una situación determinada y lo que realmente somos a los ojos de los espectadores.

Es en la interacción social donde se establece la relación entre los llamados individuos "normales" y los estigmatizados, produciéndose un conflicto generado por el tipo de estigma que daña al sujeto social. Este puede ser un estigma desacreditado en la medida en que las dificultades del otro (discapacitado) son claras para los que forman parte de esos espacios de socialización.

203

¹²George Ritzer: «Teoría Sociológica Clásica». Editorial McGraw-Hill, México, 2001, p.226.

Esa deformación entre esas dos identidades sociales y la tensión desencadenada por razón de que la audiencia distingue su discapacidad, lo conllevan a fuertes corrientes sociales de desesperación y angustia. Estas corrientes, como maneras de sentir y pensar, ejercen su impronta coactiva sobre las actitudes particulares de los discapacitados. De esta forma, lo conducen al alejamiento social, o bien a utilizar su deficiencia para llamar la atención sobre aquellos que ejercen la estigmatización (aunque parezca que esa estigmatización social provenga de ese proceso íntimo y subjetivo que sostiene el individuo consigo mismo).

De lo que se trata en este sentido es de romper con el arquetipo social construido alrededor del discapacitado y que lamentablemente lo conduce a ser un individuo que pierde su interconexión con el medio social. Es obvio que para lograr su integración social debemos de edificar una sociedad para todos, en la que cada individuo con derechos y obligaciones posea un papel activo, tal y como señala la Declaración sobre Desarrollo Social de Copenhague.¹³

La nueva tendencia de considerar a estos sujetos sociales discapacitados en *personas con necesidades educativas especiales*,¹⁴ es un intento por enmarcar dentro de diferentes ambientes (socioeducativos, culturales, ocupacionales y deportivos) a esas personas. A esto se une la necesaria comprensión social, desde el marco institucional hasta nuestro sistema más íntimo de interacciones sociales, de que cada uno de ellos reclama un nuevo replanteamiento de las atenciones recibidas por los agentes socializadores en la búsqueda de una formación más integral.

En cada uno de esos espacios interaccionales en los que el discapacitado se mueve: familia, grupo, instituciones, comunidad, se le debe dotar de nuevas orientaciones cognoscitivas, expresivas, de objetos y símbolos que no se tipifiquen para un modelo común

¹³ José Azoh: «La capacitación de jóvenes con discapacidad: una experiencia de servicio social en Monterrey, Nuevo León» en *Revista de Ciencias Sociales* No. 90-91, 2000-01, Universidad de Costa Rica, p. 83.

¹⁴ José María Del Río: «Lenguaje y Comunicación en personas con necesidades especiales». Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 1997, pp. 31-32.

de educando. La idea es que contenga un aprendizaje diverso, crítico, bidireccional, participativo sobre aquellos que, lejos de ser diferentes, están muy próximos a nosotros, compartiendo— en el aquí y en el ahora— la producción y reproducción social, aportándonos nuevas experiencias, soluciones y alternativas posibles en medio de un proceso comunicativo que puede y debe ser más armónico.

Actualmente, dentro de los marcos del modelo social, existen dos perspectivas sociológicas para el tratamiento de la discapacidad. Una de ellas, potenciada por el sociólogo español Miguel A. Ferreira, concibe la discapacidad como una construcción interpretativa inscrita en una cultura.¹⁵ La otra, conceptualiza a esta problemática como una construcción relacional entre la sociedad y el individuo.¹⁶ La argentina Patricia Brogna es la defensora de la propuesta anterior. Para ella, el centro del debate debe recaer en el espacio social, de interacción y relacional donde se ubica el individuo.

En síntesis, la discapacidad puede analizarse desde dos líneas de estudio. Por un lado, a partir de su condicionamiento cultural, y por el otro, en el proceso relacional entre el sujeto con discapacidad y las políticas sociales, así como los mecanismos de integración social (deporte, cultura, trabajo y educación, entre otros). Es evidente que ambas líneas no están reñidas, sino que se interconectan en la realidad social y en sus diferentes ámbitos: familia, comunidad, grupos sociales e instituciones.

Ambas percepciones no están distanciadas de la lógica de Vigostky. Tienen puntos coincidentes con esa intención del autor, de considerar la deficiencia y a quienes la poseen, más allá de la falta de algún órgano o estructura. Una vez que logremos visualizar la condición externa de la discapacidad y cómo provoca cambios en los

¹⁵ Miguel Ferreira : «Una aproximación sociológica a la discapacidad desde el modelo social: apuntes caracterológicos», en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, No.124, 2008, p.147

¹⁶ Patricia Brogna : «El nuevo paradigma de la discapacidad y el rol de los profesionales de la rehabilitación», en Revista Cisne, Argentina, 2006.

comportamientos de los actores sociales, de forma relacional, nos aproximaremos a una dimensión sociológica de estudio.

Las ciencias sociológicas, como parte de su acción transformadora y renovadora en la sociedad, están comprometidas con los procesos humanos (donde se sitúan los discapacitados), desde posiciones más críticas, que problematicen las influencias de las instituciones sociales y sus consecuencias imprevistas sobre la acción social de los individuos, pero, además, que se inserten en el flujo de interacciones de esas microexistencias: familia, grupos, comunidad, etcétera, a las que todos pertenecemos. Bajo esta perspectiva, nuestra ciencia puede aportar significativas variables de análisis que reorienten sociológicamente a la minusvalía y a la rehabilitación.

Conclusiones

·La concepción de Vigostky sobre el defecto permite analizar este fenómeno social desde una perspectiva que analiza la relación entre el individuo con discapacidad y su contexto sociocultural.

·La concepción relacional de la sociología permite observar una articulación entre los factores sociales que puedan estar presentes en el proceso de inserción social del discapacitado y el papel de la cultura en la determinación de la representación cultural de estas personas.

·Los enfoques de Miguel Ferreira y Patricia Brogna se articulan con la mirada social de Vigostky al fenómeno de la discapacidad en tanto aportan concepciones diferentes sobre esta problemática. En tal sentido se conectan tres aspectos: construcción interpretativa, relacional y el enfoque histórico cultural de Vigostky.

Bibliografía

AZOH, José. "La capacitación de jóvenes con discapacidad; una experiencia de servicio social en Monterrey, Nuevo León", en *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, No. 90-91, 2000.

BARTON, Len. *Discapacidad y sociedad*. Madrid, Ediciones Morata, 1998.

BARNES, Colin. "Discapacidad, política y pobreza en el contexto del mundo mayoritario", en *Revista Política y Sociedad*, Madrid, Vol. 47, No. 1, 2010.

BARRANCO EXPÓSITO, Carmen. Las personas con minusvalía: de la exclusión a la normalización [en línea] Departamento de Trabajo Social. Centro Superior de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de la Laguna. Disponible en: <www.map.es/gobierno/muface/p174/libros.htm>.[Consulta: 10 de Abril 2005].

CASADO, Demetrio y Carlos EGEA. Las estrategias para el cambio proinclusión de las personas con discapacidad. Cuarto Congreso Internacional: Unidos con la Discapacidad, Ciudad de México, Marzo, 2002.

Colectivo de Autores: Por la vida; estudio psicosocial de las personas con discapacidad y estudio psicopedagógico, social y clínico-genético de las personas con retraso mental en Cuba. La Habana, Casa Editora Abril, 2003.

CONTRERAS MOTELLÓN, Josefa y otros. *Formación Universitaria, Convivencia y Discapacidad*, Madrid, Editorial Universidad de Murcia, 2002.

FERREIRA, Miguel y Manuel RODRÍGUEZ CAAMAÑO."El fenómeno social de la discapacidad, en Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Universidad Complutense de Madrid, No.13, Enero, 2006.

FERREIRA, Miguel. "Una aproximación sociológica a la discapacidad desde el modelo social: apuntes caracterológicos", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No.124, 2008.

GIDDENS, Anthony. *Sociología*. 4ta Edición, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

GONZÁLEZ NÁVAR, Raúl Sergio. Discapacidad y Sociedad; un acercamiento desde la sociología. Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Sociología, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2003.

GARRIDO LANDÍVAR, Jesús. La Educación Especial entre dos milenios; perspectiva y prospectiva [en línea]: Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Disponible en: <www.aedes-nacional.com/4a5.html> [Consulta: 9 de Mayo 2005].

Ley de integración Social de Personas con Discapacidad en el Estado de Sinaloa, 2000.

MORALES CARTAZA, Alfredo. La seguridad social en Cuba; realidades y retos. La Habana, Editora Política, 2004.

RITZER, George. Teoría Sociológica Clásica, España, Editorial Mc.Graw-Hill, 2001.

VÁZQUEZ BARRIOS, Armando y Nora CÁCERES. El abordaje de la discapacidad desde la atención primaria en salud. Organización Panamericana de la Salud, Buenos Aires, 2008.